



LA PROTESTA

Internacional (Canje)

Nº 201

Oficinas: HUMBERTO P. 1175 - U. E. 2059, (P. Orden)

Buenos Aires, Domingo 29 de Octubre de 1916

Precio 0.05 centavos

(Porie pago)

Nº 2999

"LA PROTESTA"

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A "LA PROTESTA"

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Valores y giros diríjanse a nombre de
A. BARRERA

El problema del hambre

De nuevo la prensa burguesa da la voz de alarma publicando en sus columnas, por intermedio de sus corresponsales, los hechos que en la campaña llevan a cabo los desocupados, los hambrientos; hechos dolorosos, según el lenguaje de los leguleyos, que se manifiestan por medio de atentados a la propiedad, acaparada por los señores del privilegio. De nuevo el hambre en este país, torturando el estómago de los familiares, de los vagabundos de las Pampas, queda planteado como problema imposible de ser resuelto por gobierno alguno, puesto que la causa que lo genera reside en el mismo, en la actual organización social, en el sistema de producción, en las bases mismas del orden estatuido, cimentado sobre la explotación del hombre por el hombre y la desigualdad de deberes y derechos.

Los desocupados, los sin pan ni trabajo, se ven obligados, sino quieren dejar su humana tendida sobre las llanuras de la Pampa, a asaltar los trenes y los almacenes de comestibles, como todos los años.

Forzosamente, tendrá que repetirse esa eterna historia, hasta tanto no sean los productores los dueños exclusivos de la tierra y sus productos. El nuevo régimen, el régimen absurdo llamado radical, que hace pocos días suplantó al viejo régimen de las oligarquías, desde mucho tiempo imperante, no podrá resolver ese problema del hambre, que tiene arraigadas sus raíces en el corazón del Estado. El radicalismo no lo es ni puede ser en la verdadera acepción de la palabra. Es como todos los partidos de oposición al poder, y una vez entronizado se burlará de los mismos medios que se burlaron de las derrumbadas oligarquías, para resolver los problemas que se plantean.

Si los trabajadores hambrientos, los "dingheras", que recorren la campaña en busca de trabajo, ejerciendo un legítimo derecho, expropiaron los comestibles amontonados en los almacenes, o se comen las reses que por millares, crían en los potreros los dueños de los feudos, estamos seguros que el gobierno radical ordenaría sin continentes, que se apalee a los revoltosos, y hasta que se les encierre en una prisión, por haber prestado atención al exigente estómago expropiando a los señores acaparadores y a los ladrones comerciantes, aquello que las más elementales leyes del Estado reconocen como suyo. La propiedad es sagrada, y ¡guay! del que se atreva a tocarla.

Si los obreros tienen hambre deben pedir, deben mendigar una limosna, y el gobierno radical establecerá, o cuando mucho, la "olla popular", para dar de comer a los pobres, que presenten los suficientes documentos y recomendaciones que los acrediten como tales.

La bondad de un gobierno se reduce precisamente a eso. No es posible crear, que un partido político—aunque sea el mismo socialista—una vez en el poder vaya a detener a la clase proletaria, ni mucho menos permitir que esta se apodere de lo que es propiedad exclusiva de un determinado privilegiado. El gobierno, como hemos dicho, está cimentado sobre los privilegios y sobre las desigualdades y forzosamente cualquiera que sea el gobernante debe defender dichos principios, apelando para ello a la fuerza armada, que es su principal sosten. La justicia y el gobierno son dos puntos antagónicos, imposibles de hermanar, siendo todo gobierno injusto, puesto que quiere amoldar a todos los hombres bajo sus prescripciones absurdas, abligan-

doles a que todos piensen como él quiere y vivan en la forma que él dispone.

Los "dingheras", los obreros del campo, solo deben confiar en sus fuerzas, en su acción revolucionaria, sino quieren morir de hambre, sino quieren dejar su nosamenta tendida sobre la desierta Pampa.

Los anarquistas, tienen entre los braceros, entre los sin trabajo, un campo propicio para desarrollar su ac-

ción sembrando la semilla revolucionaria. Cuando el descontento cunde entre las masas productoras, cuando el malestar llega a colmar la paciencia de los más tímidos, de los más sumisos, no es difícil traducir ese descontento y ese malestar en rebeldía. Una sola chispa, es lo suficiente para provocar un incendio: un incendio devorador que arrasase, que destruya el plantel de la tiranía imperante.

Libertemos a Carlos Tresca

Creo, no habrá necesidad de manifestar, lo que a la vista de todos, se desaholla en esta república de babel. Ya concierne por haberla experimentado en carne propia, la vida de los trabajadores; sabéis de sobre las miseria y las vicisitudes que los depa-ra el morboso régimen actual, que os relega a perecer de hambre, mientras con vuestros sudores alimentáis a los bandidos, internacinales e indigenas.

Y cuando vosotros, miserables hambrientos, deponéis los instrumentos de trabajo, os cruzáis de brazos y exigís a vuestros explotadores un pedazo más de pan, éste con el dinero acumulado a base de explotación, cor, aquel oro guardado cuidadosamente y chorreando sangre vuestra, soborna a bandidos reclutados en los bajos fondos de la metrópoli; los amana de aquellas armas, de aquellos fusiles que para su adquisición engullen tanta parte de las finanzas de cada país, para que estos instrumentos de exterminio, vengán ligeramente exportados y alccionados por la canalla del oro, en busca de vuestras tripas.

Y cuántas veces se repite esta escena! Y el Gobierno. ¿Que hace el gobierno cuando llega a su conocimiento tamaña infamia de los patronos?

El gobierno concede indulgencia plenaria e impunidad absoluta a los patronos.

Gobierno y patronos, unidos por estrechos lazos de comunes intereses—la defensa del privilegio—no se limitan solamente a manifestar su ira y ferocidad, con los medios violentos y sangrientos, adoptados en cada época, en cada circunstancia y en cada lugar, contra los obreros huelguistas aún imitando la táctica del "Trust Tarquinio"; tienden a eliminar de la masa rebelde a las personas que más se distinguen por su actividad e inteligencia, y por consiguiente creídos—y no sin razón—los más peligrosos para un movimiento huelguista.

Y porque estos "ex" o propagandistas de nuestro ideal, se dan todo entero a la causa de los oprimidos, aportando al triunfo del movimiento sus energías, y sus conocimientos; sus voces de aliento en defensa del derecho proletario, buscan por todos los medios a su alcance, y con una truedad increíble de suprimirlos sin rodeos. Y no faltando nunca en un

gran movimiento huelguista, la eliminación de algún instrumento servil del capitalista, he ahí, que la culpa recae siempre sobre los más activos propagandistas y la hora o la silla eléctrica, se aprontan.

Es así que hemos tenido tantas víctimas en el pasado, y las cenizas de José Hilli, se conservan aún tibias.

Hoy le toca el turno a Carlos Tresca. Pero esta vez no permitiremos que la infamia se consuma. No, nosotros que lo hemos tenido a nuestro lado en momentos de pruebas y que lo sabemos bueno, noble, generoso, no lo permitiremos.

No permitiremos que su existencia que es un himno continuo a la lucha por la vida, sea troncada por las manos del verdugo; que sus ojos en cuyas miradas arde la chispa justificadora de la venganza humana, sea encerrada para siempre; que su boca, tantas veces rugiente, ante las multitudes ansiosas de pan y libertad, quede cerrada para siempre, y se apaguen para nosotros sus ecos rebeldes.

No; nosotros no podemos permitir, lo, queremos a Carlos Tresca, de nuevo entre nosotros, lo queremos restituído a los esclavos del salario, que tantas veces lo invocaron; "pues fué para ellos el portavoz de la esperanza; lo queremos restituído a la lucha, a la cual dedicó su vida.

Experimentados por el pasado, por conseguir nuestro intento, no nos limitaremos como otras veces, a las simples y pacíficas protestas en mítines y conferencias, ni a las súplicas al gobierno; estós recursos, nosotros, hombres de acción, los repudiamos porque a nada conducen y son medios muy sumilantes.

Bajaremos en masa e invadiremos las plazas públicas, a levantar bien alto nuestro vibrante grito de dolor, y de protesta, para que este grito repercuta de un punto al otro de los Estados Unidos, y despierte a los indiferentes, y a cuyos ecos, temblarán burgueses y gobernantes.

Sobre las olas del viento traspasará el océano, oscurecido, y amenazante resonará el eco por el mundo civil.

Adolfo PICCININI.

(Milford Mass).

(Traducido de L'Era Nuova de Paterson).

NOTICIARIO

Progreso inquisitorial

El diario Los Principios, de Córdoba, publica una denuncia de su corresponsal en El Tío, según la cual funcionaba en la comisaría de esa localidad un nuevo instrumento de suplicio, al que recientemente fueron sometidos varios individuos.

Como se ve, el progreso del país, es evidente. Un nuevo instrumento de suplicio; es un adelanto en la marcha siempre ascendente del salvajismo policiazo de la República.

No podía ser que el nuevo gobierno, de aquella provincia, pretendiera, así como así, romper con una tradición inquisitorial que es alma y vida de la estúpida como inútil institución policial, diciendo que iba a suprimir el cepo, los grillos y otros elementos de tortura, como lo prometió con la formalidad propia de los policiastrós. El régimen de la barbarie impera en las circunstancias. No podía ser, peritirido e inconvencible, y muy lejos de que sus desastrosos efectos desaparezcan, el crece, se agiganta y se afirma más cada vez, y más lejos aún de suprimir aparatos de inquisi-

ción, se adquieren nuevos, sin duda para que los elementos de que se dispone vaya de acuerdo con el progreso del régimen bárbaro.

Y todo, naturalmente, mientras el pueblo permanezca inconciente y no despierte de su estúpido letargo.

Pero, el día llegará.

Epidemia en las cárceles

Debido al hacinamiento de los presos de las cárceles de Santa Rosa de Toay y de Salta, se han declarado en ambas varios casos de difteria.

A pesar de que los establecimientos carcelarios de esta "libre", república, son innumerables, ellos no bastan para dar cabida a los habitantes del país, que por diversas causas, están alojados en ellas—infinidad de cuyas causas solo responden a la necesidad apremiante de comer y por lo cual se comió el grave delito de opodelarse de un comestible cualquiera, hecho por el que la razón humana no pone la menor preocupación. Pero, ya sabemos que las leyes y los códigos están más allá de la razón humana y se burla y se bafa de ella, por cuanto sólo responden al dege-

nerado goismo de una regua de tiranos y canallas.

Los casos de enfermedades sucedidos en las cárceles mencionadas, dan a comprender el estado antihigiénico, exponiendo a sus alojados a un suceso en que se conservarán a las miseria alteraciones en la salud y en consecuencia a perder allí la vida, víctimas tan solo del abandono y descuido que es característico de los sicarios y sayones, mil veces más indignos de vivir que muchísimos de los "malhechores", que tienen bajo su bárbara custodia.

Esquelas de dinamiteros

El gobierno español ha sido notificado de un atentado anarquista, que se realizó en la apertura de las cortes. La guantería de los presuntos terroristas, que tienen mucho de la hidalguía castellana, nos hace suponer que la "chomba" a estallar se debía estar haciendo en los laboratorios de otro Roll.

Sólo nos falta que por exceso de precaución, no acudan los congresos a la apertura ya que Maura, el primero no podrá llevar el chaleco metálico, no con ofensas a la virgen del Pilar, evita de que vuelva en pedazos hacia la gloria, alcanzada por los fusilamientos de los fósos del castillo maltido.

Podría, como medida de precaución, el Excmo. Sr. Villanueva, tender a la entrada del congreso, unas cuantas ambulancias para aquel día.

Aunque después de todo creamos que la sangre no llegue a tñir las aguas del Manzanares.

Y que estos atentados a plazo fijo, no se llevarán a cabo, porque para eso está la famosa organización policial.

Krumiro

Nada, queda para hacer el papel de Judas, ante los movimientos huelguistas, muchos desgraciados han creído que la impunidad estaba garantida con un poco de desfachatez, y el vigilante que lo defendiese en momentos de apuro.

Pero como no es posible llevar un milico en el bálculo, ni tener un pastor en la cama, y como además los obreros ya se van dando cuenta de que la "mejor razón", para defender sus derechos, es la acción directa, a muchos se les espera el cantar para él..., que es lo que verdaderamente se hace necesario por su félonía.

La lección de solidaridad, así dada; es seguro que será aprendida; y sino que lo diga el Krumiro Pedro Ramón, herido ayer en huelga, que se dirige a un taller en huelga. Ahora que espere la recompensa del patrón que la obrera le a sido dada.

Al krumiraje, duro y sin compasión, huelguistas, y así triunfareis.

—(o)—

Comité A. de LA PROTESTA

Se cita a los compañeros componentes del Comité Administrativo de "La Protesta", para mañana lunes en el local del diario.

Es necesario que ningún compañero del Comité falte a esta reunión.

La Administración.

—(o)—

¡Oh, tu, Pueblo!...

Y el vagabundo, el roto, el sin hogar, después de mucho caminar por la carretera desierta, polvorienta, bajo los rayos catinantes, llegó a la puerta del sol, al poblado miserable, de casitas miserables, habitado por gentes miserables. Los perros, unos, perros, absurdamente flacos, le salieron al encuentro; al intruso, al forastero, lo labraron los canes, porque en aquel poblado tranquilo, perdido entre las montañas, pocas veces paraba un caminante.

Los habitantes satían de sus chozas y contemplaban con estúpida admiración al vagabundo—al hombre extraño de extraña vestimenta que con el morral al hombro y el caído nu-

doso, en la mano, llegaba de lo desconocido y marchaba hacia lo desconocido— porque para los habitantes del poblado, el mundo comenzaba y terminaba en aquellas montañas, que según el "señor", curá, tocaban, en los más altos picachos, con el mismo cielo—y los chicos harapientos, los chicos familiares del poblado miserable, siguieron al vagabundo, y lo apedrearon, por pura distracción. Era aquel un suceso trascendental para el pueblo. Solamente la presencia de un extraño, era capaz de turbar la tranquilidad de aquel poblado, religioso por excelencia, donde el "venerable", sacerdote era el único padre espiritual de aquellas gentes, sencillotas e ignorantes, y también el padre "material" de una buena cantidad de rapazuelos.

La noticia del "suceso", cundió rápidamente por el pueblo. Y cuando el vagabundo llegó a la plazoleta, frente a la vetusta iglesia, todo el pueblo lo seguía: hombres, mujeres, ancianos y niños. La habitual tranquilidad, que era para aquel poblado una enfermedad crónica, había quedado, por obra de aquel forastero extrafamiliar, completamente rota... Y aquellas gentes despreocupadas, ajenas a todo lo que les rodeaba, que vivían en una abstracción continua, insensibles a la realidad viviente, se vieron por primera vez presas de gran ansiedad por saber, por inquirir, quien era aquel peregrino, de donde venía y donde iba. Solamente el "venerable" padre no participaba de la ansiedad popular; solamente él, el director espiritual, el pastor de almas, se alió, al ver a su pueblo, hasta ayer insensible a todos los hechos terrenales, seguir con interés aquel forastero, a aquel intruso, que quien sabe no fuera el diablo transformado en peregrino, que venía a tentar a los piadosos a los buenos, a los sumisos, a quienes Dios confiara su custodia... Y temiendo por su poder, temiendo que su pueblo se apartara de la buena senda, el sacerdote "venerable", se dirigió a su pueblo, como ansioso preguntaba al peregrino de su vida errante, de su vida loca...

Y dijo: el sacerdote con su habitual acento, con ese acento propio del pastor que se dirige al rebaño: "¡Oh, tu pueblo!... mi pueblo amado, a quien Dios me confió para que lo dirija por la verdadera senda, por el verdadero camino de la gloria. Pueblo piadoso, pueblo santo, pueblo humilde; pueblo que sufres resignado, porque sabes que en la otra vida obtendrás la recompensa... Si amas a tu Dios, si deseas tu salvación, ¡Oh pueblo santo! no prestes oído a lo que ese judío a lo que ese hereje, dicé. El sólo trata de tentarnos con falaces palabras, hablándonos de un mundo terrenal, que no existe más que para los renegados, porque él, ese que ahí véis disfrazado de peregrino, no es otro que el diablo. Si, mi amado pueblo, ese es el mismo Satanás, que oculta tras sus sucios harapos sus infernales designios... No os dejéis tentar, apartaos de él, echadlo fuera del poblado, que vaya lejos, lejos..."

Las viejas hicieron la señal de la cruz; los hombres recelosos, se apartaron del peregrino; el terror se apoderó del ánimo de todos los presentes; en un momento quedó él solo en medio de la plazoleta. Y lo que fué para aquel pueblo, en un momento, objeto de curiosidad, se tornó en objeto de miedo; tal era la sugestión que sobre él ejercía el "pastor". Aquel rebaño sumiso, tenía la virtud de, a una sola indicación del sacerdote, transformarse en fiera. Y así fué que al volver este a repeler que lo echaran del poblado, al vagabundo, al roto, al tentador... una lluvia de piedras, cayó sobre él, obligándole a alejarse, so pena de sucumbir a las furias de los sumisos, de los obedientes, de los religiosos, de los buenos...

Y el vagabundo, el roto, el sin hogar, siguió caminando. Y ya en la cima de una de las montañas que circundaban el poblado, se detuvo, y dirigiendo la vista hacia el lugar donde a piñadas se van las casas miserables, habitadas por gentes miserables, dijo, levantando en alto su nudoso cayado: "¡Oh, tu pueblo!... pueblo sumiso, pueblo esclavizado, pueblo sometido al yugo espiritual de

¡AGITEMONOS!

Pro TRESCA y demás presos por cuestiones sociales

Gran Conferencia y Manifestación

Organizada por el Ateneo O. de Almagro:

se realizará HOY domingo a las 2 de la

tarde, en Rio IV y Avenida La Plata - - - -

Terminada la conferencia en este punto, seguirán los concurrentes en manifestación por Rio IV, Carlos Calvo hasta Boedo, y por esta hasta San Ignacio, donde varios oradores harán uso de la palabra

**HOY a las 3 p. m. el Comité pro Tresca de Buenos Aires
realizará las siguientes conferencias;**

En Bartolomé Mitre y Ecuador (Plaza Once)

En la plaza Lavalle-en Bahía Blanca y Avellaneda (Plaza de Floresta)

En Constitución y Lima (Plaza Constitución)

**¡CONTRA LA JUSTICIA BURGUESA, CONTRA EL CRIMEN
LEGAL, CONTRA LAS AUTORIDADES ASESINAS,
SALGAMOS A LA CALLE, A PROTESTAR, A EXIGIR
LA LIBERTAD DE NUESTROS COMPAÑEROS PRESOS!**

PROPIEDAD

El derecho de propiedad es criminal, porque es un derecho de vida sobre los hombres. Hoy, como en la antigua esclavitud, como siempre, el hombre va unido a la tierra forzosamente, puesto que de ella saca el sustento. El que posee, pues, la tierra posee también al hombre. Si los propietarios quisieran, y caso que nadie atacase la propiedad, podían matarnos a todos los desposeídos con sólo negarnos sus cosechas o impedir que se produjese más de lo que ellos necesitan. Está es, en parte la causa del hambre actual.

¿Y quien defenderá un derecho por el cual un hombre puede disponer tan a capricho de la vida de sus hermanos?

RELIGION

El conjunto de errores, mentiras y absurdos forjados por la ignorancia de los tiempos primitivos, mezclados de algunas fábulas y sencillos simbolismos que representaban las ideas de los primeros hombres respecto a la naturaleza, falseados después tomándolos al pie de la letra y que han acabado por envenenar a la humanidad, destruyendo la razón en ella: tal es la esencia de todos los dogmas religiosos.

Hoy es la religión un instrumento admirable de opresión, y en todos tiempos ha sido el enemigo jurado de la ciencia, y el progreso, a quienes ha combatido a sangre y fuego, torturando a sus hombres más eminentes.

AUTORIDAD

El derecho de autoridad es el derecho de la fuerza. Nació en la tribu con el matonismo estúpido de un cabecilla y se perpetuó con las horribles guerras, encarnado en los jefes sanguinarios. Cuando a autoridad se manifiesta en todo su esplendor, es obrando contra la razón y la justicia é imponiéndose a ella brutalmente. Los que más han ejercido ese derecho han sido los mayores bandidos de la humanidad: Nerón, Calígula, Alejandro, Felipe II, Napoleón... Los atributos de la autoridad son el sable, el fusil y todos los trastos asesinos inventados por la locura de los hombres.

Invocando el derecho de autoridad, que pervierte á todo el que lo ostenta, unos cuantos hombres se encargan de pensar y sentir por los demás, convirtiendo á éstos en rebaño indigno que sacrifican sin compasión.

TALLERES GRAFICOS

"La Protesta"

Impresión de toda clase de trabajos tipográficos como ser:

PERIODICOS - REVISTAS

FOLLETOS - CARTELES

PROGRAMAS - PAPEL DE

CARTAS - INVITACIONES

SOBRES - TARJETAS CO-

MERCIALES Y SELLOS de

:-: :-: GOMA etc. etc. :-: :-:

PIBAN PARAGUAYO

Compañeros:

Difundid LA PROTESTA

Diario del pueblo y para el pueblo

Precio del
ejemplar

5 cts.

Difundir LA PROTESTA entre el pueblo es hacer obra altamente humana, es contribuir a la emancipación económica y social de los pueblos.

LA PROTESTA defiende el derecho la libertad, la vida. Es el vocero de las magnas ideas de reivindicación social de la anarquía.

BOICOT

No fumar las marcas de cigarrillos: Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, Reina Victoria, Sociales, La Favorita, Popular N. 1. Caras y Caretas. y las nuevas marcas TREBOL de 0.20 0.30 y EXITO ARGENTINO de 20 y 30 cts. Y no beber las Cervezas: Quilmes, Cristal, Tucma, Munich, Bock y Centenario Bock.

Solidaridad, Trabajadores!